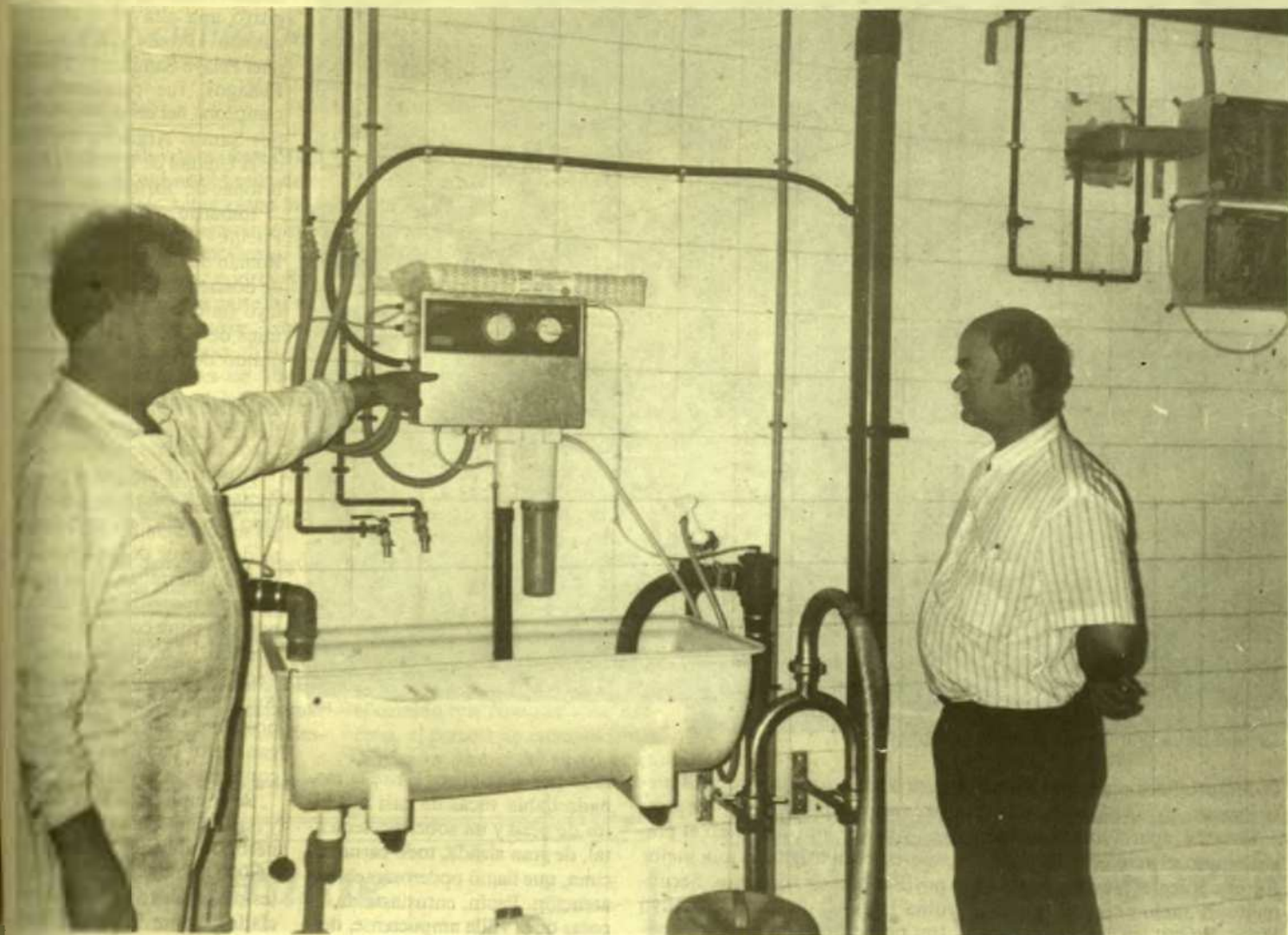


CAMPO

SUPLEMENTO SEMANAL • JUEVES, 6 DE SEPTIEMBRE DE 1990



Los aparatos que muestran César y Miguel Ruiz controlan la producción de leche de la granja

DEL RIO

150 millones de pesetas de inversión

J. P. R.

En las instalaciones ganaderas de los Hnos. Ruiz, de Ceceñas, no hay lujos, todo es funcional y práctico, controlado por ordenador. Llevan invertidos en ellas 150 millones de pesetas, acogiéndose a todas las ayudas y subvenciones que concede la CEE y el Gobierno Regional. «En este derecho», dice Miguel, «están todos los ganaderos de Cantabria, aunque haya algunos que digan lo contrario. Hoy, lo mismo a mí que a cualquier ganadero de la región, la Consejería de Ganadería nos ha ayudado en todo. Ahora bien, lo que no se puede pedir es que venga el consejero De la Hera a traer el dinero a casa. Existe gran desconocimiento en los temas de sementales y ayudas, a pesar de difundirse constantemente. Estoy convencido que sin estas ayudas y estos toros de Torrelavega, todo hubiera sido inútil».

Moderna sala de ordeño

Cuenta la explotación con una sala de ordeño moderna. A tal extremo que sólo requiere poner las pezoneras a las 18 vacas que ordeña, a la vez las cuales automáticamente se desprenden de los pezones de las ubres, una vez extraída y apurada toda la leche de las mismas. Un ordenador para cada vaca detecta cualquier anomalía en el animal: mamitis, fiebre, pienso que consume, día que va a parir, etc. La leche va directamente a un tanque refrigerador, donde alcanza la temperatura adecuada. El ordenador de la oficina aporta todos los datos que le pide el ganadero. La explotación cuenta tan sólo con 10 hectáreas de terreno a prado. «Esto no es una vaquería», precisa Miguel Ruiz, «sino una «fábrica» de producir leche. El ganado que no da leche se pasa el día y la noche en el campo; las de leche, no; comen poca hierba verde porque si se las «ati-borra» de este alimento no dan buen producto, leche concretamente».

Diez pesetas más barato el pienso

El pienso que consume el ganado les sale a 10 pesetas más barato debido a que lo hacen en sus instalaciones a través de un nutrólogo. Inseminan las vacas y novillas con los toros «Starbuck», «Firecracker», «Valián Sur», «Valián Tab», «Astro Jet Et», «Sultán», «Process» y otros sementales del Centro de Inseminación Artificial de Torrelavega.

Una explotación ganadera de Ceceñas produce leche a 19 pesetas litro

Utiliza medios técnicos de lo más avanzado y una alimentación adecuada de las vacas

JESUS PEREZ DEL RIO

AFIRMA Miguel Ruiz, de quesos «Hijos de Tomás Ruiz», con fábrica en La Cavada, que la explotación ganadera que tienen en Ceceñas, montada hace dos años con novillas preñadas importadas de Italia y Canadá, produce leche a un costo de 19 pesetas litro, en régimen de estabulación libre, puntualizando a renglón seguido que podrían abaratar costos en régimen cerrado, a lo que renuncian sus dueños porque no quieren tener problemas de sanidad y fertilidad.

Producir leche a esos costos lo consiguen utilizando medios técnicos de los más avanzados y una alimentación adecuada del ganado, en este caso animales de alta genética.

La media de producción de la explotación, un centenar de vacas de ordeño, está en 27 litros diarios cada una. «Podrían dar más leche, pero sería perjudicial para su físico y su duración. Si la vaca la explota al máximo, no pare todos los años; lo que ganas por un lado lo pierdes por otro, además de dar quebraderos de cabeza. Yo creo que 27 litros es una buena media para una cuadra como la nuestra en la que en estos momentos hay 35 novillas primerizas, del

centenar de reses en producción, que tenemos».

Los métodos antiguos no sirven

Comenta este ganadero-empresario, responsable también de un cebadero de terneros, compuesto por más de 800 animales, que cuando se monta, de nueva, una ganadería, «hay que poner ganado muy bueno y selecto, gastándose, eso sí, únicamente lo necesario y preciso, nada de lujos. Se trata de ganar dinero no de exhibirse. En nuestra explotación, por ejemplo, en 20 minutos damos de cenar a 150 animales, con un solo hombre, y la limpieza de la cuadra es cuestión de apretar un botón. La máquina sola viene y saca el estiércol. Así, con medios funcionales y prácticos, se puede trabajar».

Piensa que los métodos y sistemas antiguos no sirven. «Los ganaderos que no cambian se tendrán que retirar. Digan lo que digan, llevando bien una ganadería es rentable. No lo es cuando no se cree en los sistemas modernos. En una granja todo hay que hacerlo a su tiempo, igual que el ordeño a su hora». Reconoce Miguel que cuando atendía ganado de leche hace años, el primero que lo hacía mal era él, pero ahora, no. Re-

conoce de paso que en Cantabria hay grandes ganaderos de los que «he aprendido mucho», subraya.

La razón de montar la ganadería hace dos años fue como consecuencia de que «la leche se disparó de precios en origen», viéndose con muchas dificultades para fabricar el queso y poder competir en el mercado lácteo. «Sin dudarlo un momento pusimos vacas de ordeño, a modo de prueba, que funcionó», y en esa línea sigue. «Nuestra aspiración inmediata está fijada en poner otras vacas más de producción para abastecer totalmente la quesería nosotros mismos».

Explica Miguel, en presencia de su hermano César, con Tomás, otro hermano, responsables de la quesería, que desde que utilizan leche de sus propias vacas las ventas de queso han aumentado el doble, por tratarse de una «leche extraordinaria, de un 4 por ciento de materia grasa, el 8,60 de extracto seco y el 3,60 de proteínas. Estos índices no dependen sólo de las vacas sino de la alimentación que les el ganadero». Al llevar 25 años al frente de un cabedero de terneros, con la experiencia que ello da en cuanto al tema sanitario, en la vaquería se lleva un control riguroso sobre la higiene. Con tal minuciosidad que al llegar las novillas importadas volvió a ha-

cerlas por su cuenta pruebas de leucosis, brucelosis y tuberculina. Asimismo, vacunó la cabaña contra el IBR, la mamitis, etc., «con toda rigurosidad y a tiempo».

Reses de alta genética

Las vacas de leche clasificadas en el ordenador son todas «very good». «El ordenador indica el toro que la va a mejor a cada vaca, según sus cualidades y carencias. Tenemos 24 hijas de Sultán, una novilla de becerras, nacidas últimamente, así como otras de distintos toros del Centro de Inseminación de Torrelavega, a mi juicio excelentes, y que nosotros despreciamos porque nos venden sus dosis a 160 pesetas unidad. Las novillas preñadas de toros americanos, importadas en su día de Italia, Canadá y alguna de Alemania, hoy son grandes vacas, han dado hijas, por lo que prometen, camino de ser tan buenos o mejores que sus madres». A la vista de estos resultados no piensa Miguel Ruiz importar más novillas ni vacas. Apuesta por «hacerlas» ellos en Ceceñas. Todas las vacas de producción que tienen ahora superan los 7.000 litros de leche. No descartan, ni mucho menos, que en próximos partos alcancen los 8.000 y 9.000 litros de leche, vaca-año.